

ACERCA DE LA FUNCIÓN SOCIAL DEL HISTORIADOR

Por Carlos Esteban Guzmán Hurtado.

Recuperado el 1 de enero de 2016 de <https://teoriadelahistoria.wordpress.com/page/7/>

He tenido la oportunidad de encontrarme personas que no encuentran un sentido para estudiar la historia, en ocasiones encontramos argumentos como: ¿Para qué estudiar algo que ya sucedió? ¿Por qué es importante el pasado? si ya no lo puedes modificar, o ¿Qué haces dedicándote a la historia?, mejor ocúpate de lo que sucede en este momento, se ignora comúnmente cuál es la labor de los historiadores siendo una de las principales cuestiones a entender en esta disciplina humanística. Es por esto que, a manera de reflexión, trataremos dos de las principales funciones que tiene un historiador en la sociedad:

La función del historiador como creador de una identidad colectiva:

La identidad social hace que la sociedad esté unida, que se sienta identificada consigo misma, que sepa enfrentar adversidades, motiva a que el individuo pueda comprenderse dentro de todo lo que lo rodea, la identidad es formadora de conciencia, la región donde vives, la ciudad, incluso la familia en la que naces tiene una identidad, esta identidad se basa en gran medida con la visión histórica y cultural entendiendo a la historia como un proceso mediante el cual tuvieron que suceder una serie de acontecimientos para llegar hasta el presente. Cómo responderse a preguntas como: quién soy, qué soy, de dónde vengo, y a dónde voy, si no es a través de la historia y en general de las humanidades, es a través del conocimiento histórico y su enseñanza como uno puede conocer quién es e incluso qué quiere ser.

La historia pragmática se encarga de conmemorar los grandes eventos y los personajes sobresalientes del pasado, es formadora de la identidad nacional ofreciendo ejemplos a seguir, otorgando al pasado un valor propio, y a las grandes acciones la memoria para que sigan siendo útiles hasta el día de hoy.

La función como medio para entender el presente y planificar el futuro:

Estudiar la historia no sólo nos ayuda a conocer el pasado, también nos ayuda a entender el presente, no es coincidencia que varios autores clásicos hayan considerado a la historia como “la maestra de la vida” ya que la historia y las decisiones del pasado pueden ser aprendidas para que se repitan o se evadan de acuerdo a la situación en el futuro, el conocimiento del pasado otorga muchas lecciones y no sólo en cuestiones sociales, las decisiones de la política y la economía a veces son llevadas a cabo de acuerdo a los resultados que se han obtenido de las mismas con anterioridad, a una sociedad consciente de su historia se le facilitará la comprensión de la situación que vive, formará una visión crítica de aquellas cosas que puede cambiar, y sabrá defenderse de las decisiones a futuro.

El historiador se convierte en un nexo entre el presente y el pasado, su punto de vista está cargado de las experiencias ya ocurridas, pero también lleva consigo un entendimiento de lo que sucede en este momento y lo que significa históricamente.

